

DOMUND  
2024



# *Lectio Divina*

**SOBRE EL TEXTO  
TEMÁTICO BÍBLICO  
DEL DOMUND 2024**



**Vayan e inviten a  
todos al banquete**  
(CF. MT 22,9)





# Vayan e *inviten* a todos al banquete

(CF. MT 22,9)

## Palabra de bienvenida

Bienvenidos hermanas y hermanos a esta Lectio Divina sobre el texto que el Papa Francisco ha dado a la Iglesia como tema para el Domund 2024.

Primero, traigamos un sentido de la presencia de Dios a nuestros corazones. Esta Lectio Divina no será sobre nuestras opiniones o pensamientos, sino sobre el encuentro con Dios. Comencemos con un poco de silencio y luego hagamos la señal de la cruz con reverencia y propósito.

Cantamos ahora un cántico o coro corto al Espíritu Santo. Es el Espíritu Santo quien mueve nuestros corazones y quien nos da un sentido de la presencia y majestad de Dios. Cantemos entonces un canto corto, invitando al Espíritu Santo a abrirnos en lo más profundo a lo que el Padre quiere darnos en esta Lectio Divina a través de la Palabra que su Hijo nos habla en este momento.



Antes de comenzar nuestra Lectio Divina, veamos brevemente los antecedentes de esta parábola. Tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento se hace referencia a la relación del pacto entre Dios y su pueblo con la metáfora del matrimonio. En el Antiguo Testamento es el Padre quien es el Novio. Buscando un pueblo a través del cual pudiera revelarse eventualmente a todas las naciones del mundo, eligió a Israel porque son pequeño en número y vulnerable en medio de naciones mucho más poderosas y numerosas como Egipto, los babilonios y los asirios. Su pacto a través de Moisés en el monte Sinaí pedía a los israelitas reservar su devoción religiosa exclusivamente a Yahvé y no rendir homenaje a los dioses que adoraban los pueblos



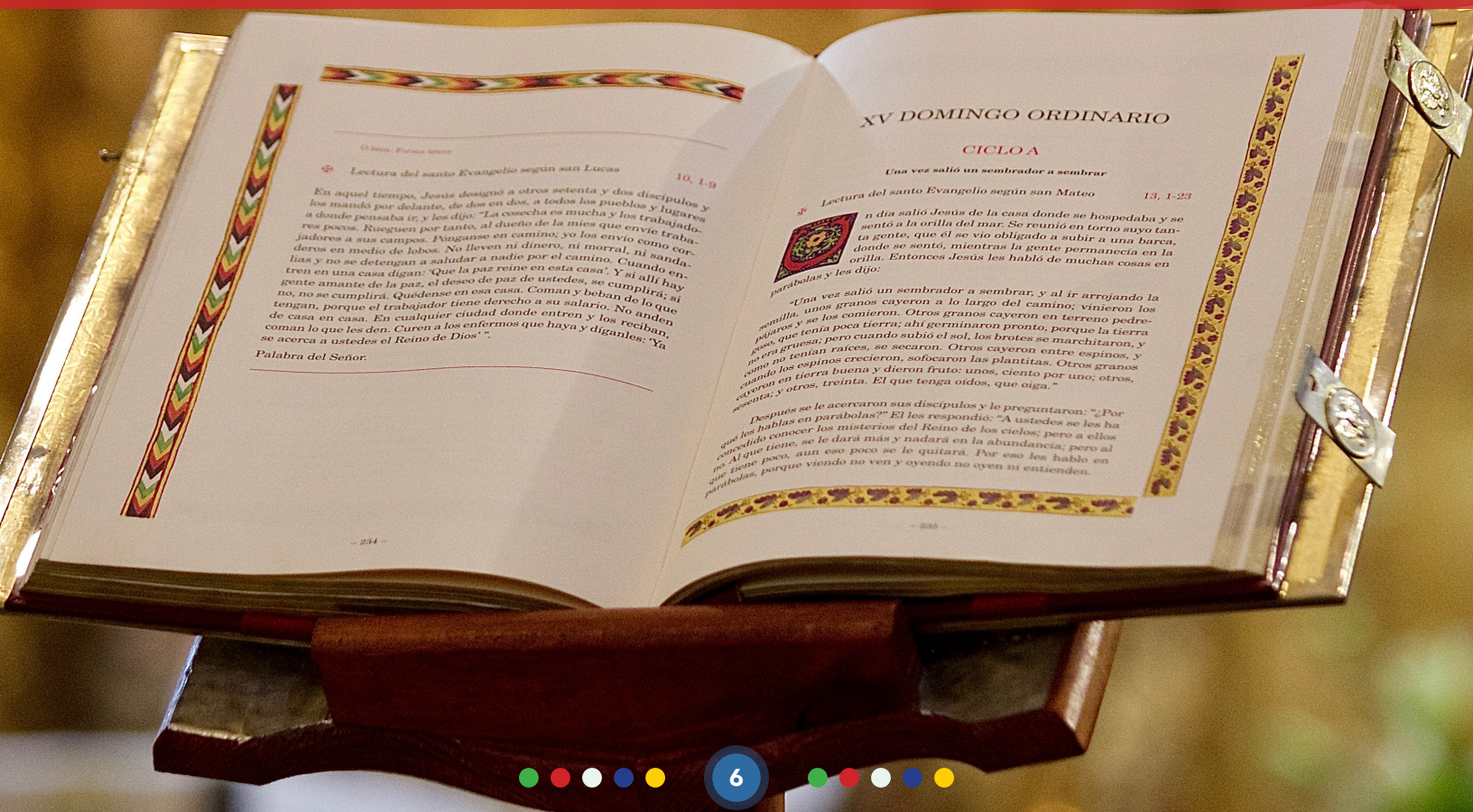
Después dijo a sus servidores: "El banquete de bodas sigue esperando, pero los que habían sido invitados no eran dignos. Vayan, pues, a las esquinas de las calles e inviten a la fiesta a todos los que encuentren". Los servidores salieron inmediatamente a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, de modo que la sala se llenó de invitados.

Después entró el rey para conocer a los que estaban sentados a la mesa, y vio un hombre que no se había puesto el traje de fiesta. Le dijo: "Amigo, ¿cómo es que has entrado sin traje de bodas?" El hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a sus servidores: "Atenlo de pies y manos y échelo a las tinieblas de fuera. Allí será el llorar y el rechinar de dientes. **Sepan que muchos son llamados, pero pocos son elegidos.**



# Primera parte de nuestra Lectio Divina:

Ahora reflexionaremos sobre la primera sección de la parábola de Jesús. Le pediremos al Espíritu Santo que abra nuestra mente y nuestro corazón, mientras nos preguntamos: ¿Puedo recordar momentos de mi vida en los que no estuve dispuesto a aceptar la invitación de Dios de estar plenamente presente en las bodas de Su Hijo, el Señor viviente? ¿Por qué me resistí? ¿Cuáles fueron algunas de mis motivaciones más profundas para no abrirme a ese llamado a entrar en una relación de pacto más profunda con Dios? ¿Qué siento ahora que recuerdo aquellos tiempos?



## XV DOMINGO ORDINARIO

### CICLO A

Una vez salió un sembrador a sembrar

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

13, 1-23



parábolas y les dijo:

“Una vez salió un sembrador a sembrar, y al ir arrojando la semilla, unos granos cayeron a lo largo del camino; vinieron los pájaros y se los comieron. Otros granos cayeron en terreno pedregoso, que tenía poca tierra; ahí germinaron pronto, porque la tierra no era gruesa; pero cuando subió el sol, los brotes se marchitaron, y como no tenían raíces, se secaron. Otros cayeron entre espinos, y cuando los espinos crecieron, sofocaron las plantitas. Otros granos cayeron en tierra buena y dieron fruto: unos, ciento por uno; otros, sesenta; y otros, treinta. El que tenga oídos, que oiga.”

Después se le acercaron sus discípulos y le preguntaron: “¿Por qué les hablas en parábolas?” El les respondió: “A ustedes se les ha concedido conocer los misterios del Reino de los cielos; pero a ellos que no, a lo que tienen, se le dará más y nadará en la abundancia; pero al que tiene poco, aun eso poco se le quitará. Por eso les hablo en parábolas, porque viendo no ven y oyendo no oyen ni entienden.”

59 años. Eusebio Jerónimo

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

10, 1-9

En aquel tiempo, Jesús designó a otros setenta y dos discípulos y los mandó por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares a donde pensaba ir, y les dijo: “La cosecha es mucha y los trabajadores pocos. Rueguen por tanto, al dueño de la mies que envíe trabajadores a sus campos. Pónganse en camino, yo los envío como corderos en medio de lobos. No lleven ni dinero, ni morral, ni sandalias y no se detengan a saludar a nadie por el camino. Cuando entren en una casa digan: ‘Que la paz reine en esta casa’. Y si allí hay gente amante de la paz, el deseo de paz de ustedes, se cumplirá; si no, no se cumplirá. Quedense en esa casa. Coman y beban de lo que tengan, porque el trabajador tiene derecho a su salario. No anden de casa en casa. En cualquier ciudad donde entren y los reciban, coman lo que les den. Curan a los enfermos que haya y diganles: ‘Ya se acerca a ustedes el Reino de Dios’.”

Palabra del Señor.



Leemos una vez más la segunda sección de la parábola de Jesús:

*Después dijo a sus servidores: “El banquete de bodas sigue esperando, pero los que habían sido invitados no eran dignos. Vayan, pues, a las esquinas de las calles e inviten a la fiesta a todos los que encuentren”. Los servidores salieron inmediatamente a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos, de modo que la sala se llenó de invitados.*

## *Tercera parte de nuestra Lectio:*

Jesús introduce en la tercera parte de su parábola un elemento sorprendente, que para muchos al principio resulta incluso inquietante. Habla de un hombre sin traje de boda, que es visto por el rey. Luego, el rey ordena que ese hombre sea retirado de la fiesta y arrojado fuera, donde hay “tinieblas, llanto y el rechinar de dientes”. Jesús sabía que esta última parte de su historia perturbaría a sus oyentes, por lo que ese era exactamente su propósito: impulsarnos a una reflexión personal aún más profunda. Pues, reflexionamos sobre esta pregunta: ¿A qué podría estar refiriéndose Jesús con esa metáfora de los “trajes de boda”? Debe ser que Jesús quiere que veamos que hay algunas cosas tan esenciales para Dios, que sin ellas simplemente no puedes ser parte de su banquete de bodas y cuando faltan en nuestras decisiones personales en la vida, nos harán separarnos del Padre a pesar de que su amor es tan obvio en su generosidad ilimitada al extender la invitación al banquete de bodas de todos y cada uno de los seres humanos.

Entonces reflexionemos: ¿A qué creo que se pueden referir ese traje de fiesta? ¿En qué siento que puedo mejorar respecto a las cosas a las que Jesús se refiere con esa metáfora de los trajes de boda sin los cuales uno acabará distanciado y separado del banquete de bodas de Dios?

Leemos una vez más la tercera sección de la parábola de Jesús:

*Después entró el rey para conocer a los que estaban sentados a la mesa, y vio un hombre que no se había puesto el traje de fiesta. Le dijo: “Amigo, ¿cómo es que has entrado sin traje de bodas?” El hombre se quedó callado. Entonces el rey dijo a sus servidores: “Atenlo de pies y manos y échelo a las tinieblas de fuera. Allí será el llorar y el rechinar de dientes. **Sepan que muchos son llamados, pero pocos son elegidos.**”*





## Conclusión de nuestra Lectio Divina:

Tomemos un momento para reflexionar: ¿Que es la Buena Noticia de esta Lectio Divina para mí personalmente? **¿En qué quiero crecer** y cuál es mi entrega como fruto de esta Lectio Divina?

Demos gracias al Padre, que tan generosamente nos ha invitado a las bodas de su Hijo, pero que también nos pide a cada uno de nosotros salir a nuestro modo y en la situación concreta de nuestra vida, salir a los demás y pasar en esa misma invitación al banquete de bodas. Demos gracias al Padre, demos gracias al Hijo, demos gracias al Espíritu Santo. Hacemos esto con una oración final y luego quizás ofrezcamos un breve canto de alabanza.

